

COMPLEJIDAD SINTÁCTICA EN EL DIÁLOGO: TENSIONES ENTRE PRAGMÁTICA Y ESTRUCTURA DISCURSIVA

DIALOGUE'S SYNTACTIC COMPLEXITY: TENSIONS BETWEEN PRAGMATIC AND DISCURSIVE STRUCTURE

BERNARDO E. PÉREZ ÁLVAREZ
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
México
perezbernardo@hotmail.com

El artículo se centra en el estudio de la variación lingüística oral desde el ángulo específico de la complejidad sintáctica. Desde nociones como gramática emergente (Hopper 2012), diseño para el receptor (Fox 2008), y dialogismo (Linell 2001), se analiza la correlación existente entre estructura discursiva, con patrones morfosintácticos manifiestos, e información pragmática de carácter inferencial aportada por el contexto dialógico (Bisang 2009). El estudio muestra cómo esta correlación se articula en cuatro ejes específicos: un eje cognitivo, a partir del cual se explica el procesamiento de lingüístico en el nivel de la producción de una emisión; un eje interaccional, que incorpora la relación dialógica entre enunciador e interpretante de las emisiones lingüísticas; un eje semántico-informativo, que otorga sentido y orden al encadenamiento morfosintáctico; y que resultan en un eje estructural, que se manifiesta en los patrones morfosintácticos del discurso emitido, que a su vez constituye el punto de entrada al estudio del fenómeno complejo de la comunicación oral.

Palabras clave: complejidad lingüística, diálogo, procesamiento lingüístico, discurso oral.

This paper studies the linguistic variation of oral discourse from the specific point of view of syntactic complexity. Supported on the notions of emergent grammar (Hopper 2012), recipient design (Fox 2008), and dialogism (Linell 2001), I analyze the correlation between discourse structure, with specific morphosyntactic patterns, and inferential pragmatic information grounded on the dialogical context (Bisang 2009). The paper shows how this correlation articulates four specific hubs: a cognitive hub that explains the linguistic processing at the production level of speaking; an interactional hub explaining the dialogical relation of speaker and hearer; a semantic-informative hub giving order and meaning to the morphosyntactic chaining; evolving in a structural hub, where morphosyntactic patterns of a given discourse emerge, and constitute the incoming door to the study of the complex phenomenon of oral communication.

Keywords: linguistic complexity, dialogue, linguistic processing, oral discourse.

Recibido: 15 septiembre 2018

Aceptado: 18 octubre 2018

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo aporta algunas reflexiones sobre el estudio de la variación lingüística oral desde un ángulo específico: la complejidad sintáctica. Si entendemos que la “complejidad tiene dos lados –un lado es accesible a través de patrones morfosintácticos manifiestos, mientras que el otro lado está oculto y debe ser inferido por el contexto.” (Bisang 2009: 34) y a esta idea añadimos que: “Los dos lados de la complejidad están profundamente fundamentados en la observación de que las estructuras morfosintácticas y sus propiedades no pueden nunca expresar completamente el significado que tienen en una situación de habla concreta” (Bisang 2009: 34), tenemos entonces la posibilidad de explicar algunos fenómenos sintácticos en el nivel del discurso que resultan de interés para el análisis gramatical. Estos acercamientos encuentran fundamento en nociones como gramática emergente (Hopper 2012), diseño para el receptor (Fox 2008), o dialogismo (Linell 2001), desde los cuales es posible determinar una correlación entre estructura discursiva, con patrones morfosintácticos manifiestos, e información pragmática de carácter inferencial aportada por el contexto dialógico.

Esta correlación se articula en cuatro ejes específicos: 1) un eje cognitivo, a partir del cual se explica el procesamiento lingüístico en el nivel de la producción de una emisión; 2) un eje interaccional, que incorpora la relación dialógica entre enunciador e interpretante de las emisiones lingüísticas; 3) un eje semántico-informativo, que otorga sentido y orden al encadenamiento morfosintáctico; y que resultan en 4) un eje estructural, que se manifiesta en los patrones morfosintácticos del discurso emitido. Este eje estructural constituye el punto de entrada al estudio del fenómeno complejo de la comunicación, al ser la expresión exteriorizada del procesamiento lingüístico.

Desde un plano discursivo, no es posible asignar un valor único a las formas lingüísticas que aparecen en un determinado discurso para desde ahí explicar la construcción de unidades mayores. Por el contrario, es necesario realizar un análisis integrador que pueda dar cuenta de los procesos, más que de las unidades por sí mismas, para dotarlas de sentido y poder explicar la posibilidad de que una misma unidad lingüística pueda realizar diferentes funciones en diferentes planos lingüísticos. Bajo esta premisa, es posible distinguir distintos niveles estructurales, planos discursivos y ejes de complejidad en la comunicación oral en los que operan unidades lingüísticas.

Dicho de otro modo, las unidades lingüísticas pueden ser polifuncionales desde diferentes posibilidades: 1) una unidad puede tener varias funciones excluyentes entre sí en el discurso, es decir, cuando realizan una función no pueden realizar la otra, si no es en un discurso diferente; 2) una unidad puede desempeñar varias funciones en un mismo discurso. En este segundo caso, es común encontrar que este tipo de polifuncionalidad opera en diferentes planos o niveles de organización del discurso. Por ejemplo, en una frase como “te prometo que te pago mañana”, *prometo* tiene funciones en diferentes planos lingüísticos: en el plano semántico, tiene un significado (obligarse a hacer, decir o dar algo); sintácticamente se trata de un verbo conjugado con marcas morfosintácticas de persona, tiempo y modo (primera persona presente de indicativo); y a nivel pragmático constituye un indicador de un acto de habla que determina el valor ilocutivo de *te pago mañana* (adquirir el compromiso de pagar como interacción social).

De esta manera, la complejidad lingüística se puede entender más como un proceso que como un resultado, a diferencia de la complejidad sintáctica, que constituye el resultado del procesamiento lingüístico en condiciones determinadas. Así, por ejemplo, la explicación de

Givón (en Givón y Shibatani 2009) sobre el aumento de complejidad en el discurso escrito, en particular de formas hipotácticas, adquiere una nueva dimensión si se considera desde una articulación integral de la complejidad lingüística del procesamiento oral en línea, que puede utilizar formas propias de la hipotaxis como unidades de relación paratáctica, cuando las condiciones contextuales del diálogo así lo exigen, por ejemplo, cuando se requiere de la formulación de un discurso espontáneo en condiciones de formalidad comunicativa pública como puede ser una entrevista no planificada a un político. En una situación comunicativa de ese tipo, un patrón morfosintáctico propio de una oración de relativo (eje estructural), como es el caso de *artículo + cual*, puede utilizarse como una conjunción con la finalidad de mantener tanto el hilo temático (eje de articulación semántico-informativo), como el seguimiento del oyente en un fragmento monológico más amplio del discurso (eje interaccional), pero que se ve constreñido por la capacidad cognitiva que exige del procesamiento de una unidad que contiene: una relación referencial anafórica, una relación de concordancia, una función informativa de tópico en la oración en la que aparece con una función sintáctica a desempeñar en esa oración, y una relación sintagmática con una preposición cuando se trata de un adjunto. En el diálogo oral no planificado, esta carga cognitiva se libera aprovechando el patrón morfosintáctico como un conector que mantiene una relación temática (*estaba muy cansado, lo cual, pues lo dejé dormir*).

2. METODOLOGÍA

Esta investigación toma como fundamento de análisis el Corpus Michoacano del Español, un corpus oral obtenido en Michoacán, México, bajo criterios de variación interna en el discurso oral, ordenados a partir de los parámetros de inmediatez y distancia comunicativa propuestos por Koch y Oesterreicher (1985). Este corpus cuenta actualmente con más de 50 horas de grabación, y permite estudiar de manera sistemática la variación lingüística al interior de los discursos orales. En el ámbito hispánico, es común encontrar la distinción entre géneros discursivos para la organización de *corpora*, y la oralidad aparece como uno de ellos, como sucede en el Corpus de Referencia del Español (CREA), donde es posible distinguir para las búsquedas entre textos periodísticos, literarios, técnicos, filosóficos (todos ellos escritos) y como una categoría más, textos orales.

Sin embargo, en el Corpus Michoacano del Español, se parte del principio de que la oralidad no es un género discursivo homogéneo, sino un continuo de variación lingüística que va desde el español coloquial hasta el español formal y monológico, es decir, desde la inmediatez hasta la distancia comunicativa. Desde esta perspectiva, es posible distinguir, bajo criterios lingüísticos y pragmáticos, diferencias en la arquitectura de cada uno de los textos que componen el corpus. Estas diferencias van desde las condiciones de comunicación (por ejemplo la conversación cara a cara, el espacio privado o público, los fines comunicativos diversos), hasta aspectos sintácticos y semánticos particulares como la distribución léxica o el aprovechamiento de recursos de organización oracional y seguimiento temático, que dependen de los turnos de habla y la extensión de las intervenciones de los hablantes. Este conjunto potencial de textos diversos se representa en el siguiente diagrama:

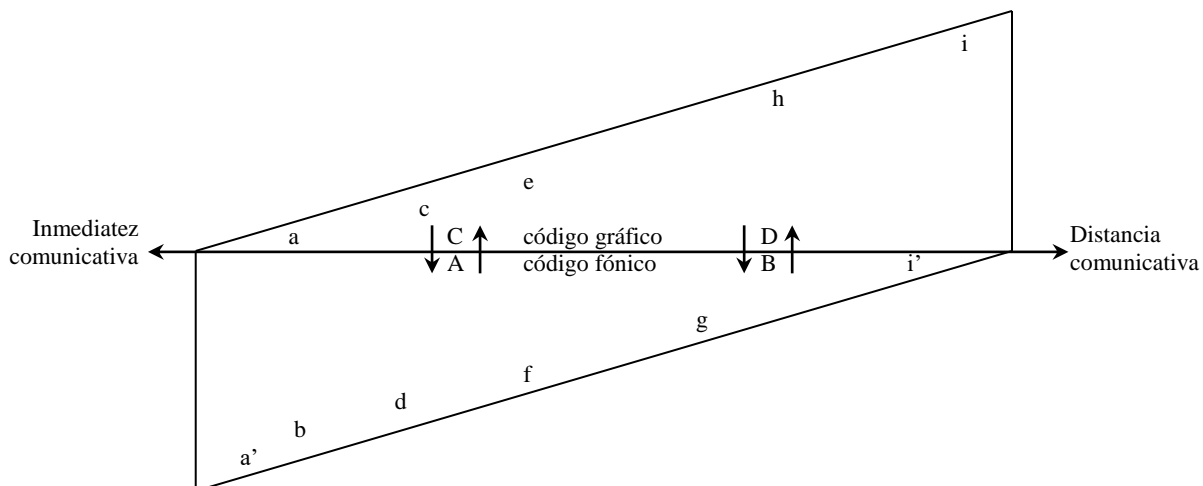


Diagrama 1. Parámetros para caracterizar el comportamiento comunicativo de los interlocutores en relación con los determinantes situacionales y contextuales (Koch / Oesterreicher 2001)

En el diagrama se muestra en los extremos izquierdo y derecho los polos de estructuración del continuo entre inmediatez y distancia comunicativa, donde se puede distinguir entre la producción oral y la escrita. Se caracteriza la producción oral con una mayor carga de textos conversacionales coloquiales que se va reduciendo conforme se acerca a la distancia comunicativa. De manera inversa, los textos escritos coloquiales aparecen en menor grado y aumentan conforme se avanza en la formalidad de la distancia comunicativa. De esta manera, es posible identificar en letras los diferentes textos concretos que podrían ubicarse en alguna parte del diagrama, por ejemplo, la letra *a* representa una conversación en el chat, mientras que *a'* representa una conversación coloquial familiar; *f* puede representar una entrevista radiofónica entre personas que se tutean; *e* *i'* puede representar un sermón en la iglesia. Cualquier texto concreto puede ser ubicado en alguna área de este esquema, y por tanto, puede ser susceptible de analizarse a partir de sus características pragmáticas como nivel de dialogicidad, anclaje situacional, nivel de emotividad, etcétera, que siempre dejan marcas textuales como los deícticos, formas verbales y otras marcas de contextualización.

Este artículo en particular se centra en fenómenos concretos propios del discurso oral, que por su carácter dialógico y su conformación en situaciones específicas de comunicación cara a cara, permitirán mostrar cómo se articulan las relaciones de complementariedad entre pragmática y sintaxis como proceso autorregulatorio: a mayor anclaje pragmático menor carga sintáctica, a menor anclaje pragmático mayor carga sintáctica. A partir de un conjunto de ejemplos revisados desde un análisis cualitativo, se mostrarán diversos fenómenos como la combinación de planos discursivos (Fuentes 2013), que posibilitará analizar el entrecruzamiento entre pragmática y texto; operaciones de seguimiento referencial y focalización que permitirán explicar la dinamicidad y continuidad del discurso, así como ejemplos de contraste en el uso de los tiempos verbales que ayuda a explicar la dinamicidad en la estructuración temporal del discurso narrativo oral y la movilidad de la categoría de persona desde la enunciación (Iturrioz 2011). A partir del análisis cualitativo, se podrá establecer una discusión sobre la manera en que

la gramática se constituye por un proceso dinámico de reglas de organización que dan como resultado textos concretos analizables, pero que la carga inferencial de estos “esquemas” formales debe ser tomada en cuenta para explicar mejor la regulación entre patrones morfosintácticos e información semántico-discursiva.

3. SISTEMA REGULATORIO DE LA COMPLEJIDAD

Un plano discursivo puede entenderse como un eje de articulación de la comunicación, que no se desliga necesariamente de otros planos que también sirven al mismo fin. La noción de plano discursivo, si bien permite delimitar un ámbito de estudio, no se limita a un área o a un nivel constitutivo del fenómeno estudiado, sino de una perspectiva de análisis, es decir, un enfoque de observación desde el que se puede entender el funcionamiento de las unidades lingüísticas, pero que no implica la separación de otros planos, sino al contrario, permite e incluso exige incorporar aspectos de correlación con otros planos discursivos. De esta manera, es posible estudiar una unidad de análisis, por ejemplo, la categoría de persona o los tiempos gramaticales, desde un plano discursivo específico, pero sin olvidar que se trata de un haz de relaciones que se ponen en juego en el momento de la enunciación. Aunque analíticamente puedan ser vistas desde planos diferentes, es decir, con perspectivas específicas distintas, el punto de partida es que se trata de un fenómeno complejo e integrado que conlleva varios planos de análisis.

Así podemos encontrar un marco de estudio más amplio e integrador que nos permite analizar casos como el ejemplo (1), el cual proviene de una conversación coloquial en un ambiente familiar¹. El fragmento muestra el momento en que una de las personas que participa en la reunión llega a la casa saludando. Se puede observar que la conversación se entrecruza en varios hilos discursivos (una persona que sale, una llamada de atención a un niño para que se siente, junto con una referencia a otra conversación). Entre las líneas 3 y 8 se desarrolla un diálogo que puede ser analizado desde el plano sintáctico y el plano pragmático:

1. X: ((risas))
 Li: [Ya estate en pa::z↑
 L: Y qué les dijo voy(.) (qué les dijo a sus hijas) no dijeron ellas de venir
 T: [SÍ (xx) ai nos vemos (.) no::↑ pus sí querían pero
 tú crees
 L: =trabajo
 T: y los niños en la escue::la y ps ya (.)
 L: [°los niños° (.3) Y ahorita llegó↑
 T: Ya hace ratito (.2) sí↓
 L: [(xxxx) °sí° ah qué bueno (.) llegó temprano qué bueno
 J: estábamos con mi compadre Lolo y le dije (.) ora va venir ((risa)) mi cuñada (.)
 Li: [cálmate↑ siéntate
 J: Le dije nuestra cuñada (.) ((risa)) (.2) le dije no:: dilata (.) y que me dice por
 Li: [no::↑ te va a pegar↓ (.2) °sí pero (xx)°
 Pe: [yo tengo tu (xx)

¹ Ver en página 73 explicación de signos del sistema de transcripción.

J: Qué no me invitas le digo no:: pus yo nomás soy ((risa)) je (.) visitante ((risas))
 X: ((risas))
 L: Invitado

(08VAJi20-09-13_CONV-FAMILIAR)

El diálogo entre las líneas 3 y 8 se desarrolla entre L y T. Ante la pregunta de L por las hijas de T (*no dijeron ellas de venir*), T responde *pus sí querían pero tú crees*, y L, en una complementación anticipada, que se aprecia por la continuidad entre los dos turnos de habla, responde *trabajo*, como la razón por la que, aun queriendo asistir al evento familiar que tendrá lugar, no pudieron trasladarse por razones de trabajo, además que los niños, nietos de T, asisten a la escuela, según termina por explicar en el siguiente turno de habla.

El ejemplo sirve para observar cómo los planos pragmático, semántico y sintáctico se entreveran para dar pie a la articulación de la conversación: es posible observar una complementación anticipada (Lerner 1996) con la enunciación de la palabra *trabajo* por parte de L, una forma de discurso indirecto simplificada con preposición e infinitivo en la frase *dijeron ellas de venir*, dos enunciados sin verbo centrados en la idea que marcan los sintagmas nominales *trabajo* y *los niños en la escuela* coordinados y enunciados por dos hablante diferentes.

Si estos fenómenos se analizaran únicamente desde un plano sintáctico, la conclusión es que se tratarían de anomalías del discurso oral. Sin embargo, si se estudian desde la perspectiva de la integración de diferentes planos discursivos, es posible señalar que la conversación avanza temáticamente, es decir, existe un proceso no solo de articulación sintáctica peculiar, sino que este proceso está soportando la comprensión mutua entre los dos interlocutores, puesto que comparten información pragmática que les permite seguir el hilo de la conversación con información estructural mínima. Se trata de un ejemplo de la regulación entre los dos niveles de complejidad mencionados en la introducción de este artículo: a mayor información pragmática en este caso, menor complejidad sintáctica que incluso permite la producción de enunciados sin núcleo oracional, es decir, sin verbo.

El ejemplo (2) muestra otro fragmento de la misma conversación, y también ahí es posible observar cómo existe una regulación de información sintáctica y pragmática que permite el avance de la conversación como proceso de comunicación:

2. X: ((risas))
 J: ay↑ (.) ese Pedro (.)
 Pa: qué es eso Pedrito↑
 Pe: El Chavo del Ocho:↓ °en verdad°
 L: ((risas)) e(h)l Chavo del Ocho en verdad↓
 R: En verdá::d↑
 L: Es que él nada más había visto en caricaturas
 T: [mhm::
 J: Ahi stán en persona ira↑ (.7)
 ((risas))

(08VAJi20-09-13_CONV-FAMILIAR)

La conversación hace referencia a un programa popular de televisión, llamado *El chavo del ocho*, que originalmente fue un programa actuado por actores cómicos, y que después de muchos años se produjo también en dibujos animados. De ahí las referencias a *El chavo del ocho en verdad y nada más había visto en caricaturas*, que explican las palabras de un niño que está viendo la televisión y, ante la pregunta por lo que está viendo, responde que *el chavo del ocho en verdad*, y la explicación de L (mamá de P), que explica de dónde viene la sorpresa del niño, expresada en la entonación, el alargamiento así como la voz baja; al igual que la risa del grupo y la posterior repetición de los adultos de las mismas frases (que podría analizarse como un fenómeno de sintaxis paralela), y el inicio de turno de habla de L en la séptima línea con la fórmula *es que* para aportar una explicación al motivo de la intervención de P respecto al programa de televisión.

El diálogo en este fragmento presenta en conjunto un proceso de co-construcción que permite la comprensión de los interlocutores, presenta un proceso de sintaxis paralela con la repetición de algunos sintagmas por distintos interlocutores, y permite la formulación de enunciados sintácticamente incompletos, pero que pueden ser comprendidos sin problemas por la información disponible en la situación comunicativa, como la respuesta de L *él nada más había visto en caricaturas*, que puede comprenderse con la información de los turnos de habla previos, de donde se infiere el objeto directo de la perífrasis verbal *haber visto*.

El fragmento siguiente proviene de una conversación familiar diferente, y hace referencia a los problemas de oído que presenta una de las personas que participa en la conversación, así como del proyecto de llevarla a una nueva revisión médica por parte de otros miembros de la familia:

3. T: ((risas))

D: O más bien necesita lavarse el oído (.) a lo mejor con una lavada

A: [eh↑ (.2) [pus sí es lo que yo digo porque también

D: [sí

A: [Mira no: me tapa bien porque mira yo me pongo el este aquí así (.) y me queda esto aquí así destapado ira y yo me pongo así y me digo °pue que a lo mejor que esté bien tapado así° (.) así sí yo creo porque entonces sí siento lo que habla acá esto así acá en la otra oreja PERO SE ME CONFUNDE ESTO CON ESTO aquí así y no no: oigo:↓

B: [ora que vaya (.) [°ira° (.)

B: ora que vaya (.) la voy a llevar a (xx) pero no le vamos a decir al doctor que ella ya: le dijeron que está sorda °y eso° la voy a llevar al simi y le voy a decir que ella está completamente (xx) dice que siente que (xxx) a ver qué

(11VATu_- CONV-FAMILIAR)

La conversación, con sus características de co-presencia y diálogo cara a cara, permite que se empleen varias unidades deícticas como *este*, *aquí*, *así*, *esto*, *acá*, *eso*, en sustitución de lexemas e incluso posibles frases que explicarían a partes del oído, la manera en que A se coloca un aparato de escucha o la posibilidad de que tenga algún tapón de cerumen en uno de los oídos. Es decir, la co-presencia en la conversación posibilita el uso de deícticos para la producción de sentido y el avance en la conversación, sin necesidad de que se utilicen palabras con significado pleno, lo que permite el garce entre la estructura sintáctica que aparece en la conversación con

el contexto pragmático que permiten aportar la información necesaria para el avance de la conversación.

El ejemplo (4) proviene de una charla radiofónica, en la que el conductor del programa está hablando con una artista visual sobre una exposición, y el tema de conversación gira en torno a la obra expuesta y las temáticas que abordan estas obras, referentes a la relación entre los seres humanos con la naturaleza. En el fragmento que sigue, el pronombre neutro *esto* permite el seguimiento referencial del discurso anterior, que se recupera para introducirlo en un nuevo orden de ideas:

4. JL: sí efectivamente yo por allá por donde vivo este: desde hace un año se hace quema diario de
plásticos y de llantas entonces^{[1] [2]}
C: así es (.) yo creo que no eres la única artista que ha: (.) que se ha referido a esto yo he visto ya si nos metemos a Internet y hay muchas páginas de artistas que incluso: toman así este (.) estas situaciones y protestan con su arte digital hay grabado hay fotografías hay eh:: pues infinidad de obras que incluso si si tienen la oportunidad de entrar a Internet pues pueden ver hay paginas muy buenas hay otras que son ((risas)) ni hablar pero sí en cuestión de arte (.) hay hay cosas buenas en Internet (.) y eh: y bueno invita a la gente a que vaya a ver tu exposición dónde es los horarios si te los sabes
(08RM19-10-07_CHARLA)

La expresión *se ha referido a esto* en el turno de habla de C (en la tercera línea del ejemplo 4) permite al hablante recuperar el tema de conversación del que se ha venido hablando durante la charla radiofónica. Se trata de un recurso que ha sido llamado por algunos autores como anáfora conceptual (González Ruiz 2009), o bien de un déictico discursivo apoyado en un demostrativo que apunta a la conversación previa. Su función principal en este caso, como ya se mencionó, es recuperar un tema previo de conversación bajo un proceso de reificación, es decir, a través de una construcción sintética se expresa un estado de cosas en un nivel semántico abstracto.

La anáfora conceptual, como mecanismo de seguimiento referencial a la vez que de encapsulación informativa, puede también aprovecharse para formar construcciones que cumplan con la función de un conector discursivo, tal como se puede apreciar en (5):

5. y o creo que el fenómeno migratorio es sin duda en este momento de acuerdo a los recorridos que yo he hecho por Michoacán el fenómeno social más grave y más doloroso para nuestro estado [...] entonces para recuperar el trabajo en esas zonas y reducir la migración y son los jóvenes a los que en primer lugar debemos de atender para reducir las posibilidades de que estos talentos se nos vayan *por ese motivo* nosotros consideramos que es el trabajo el principal instrumento para reducir la migración en nuestro estado e incluso en el país vamos a ponerles atención a: las zonas que de acuerdo a estudios son las de mayor migración

(02RM17-10-07_DEBATE)

La construcción *por este motivo* permite establecer una relación de causalidad entre el fragmento anterior y el subsecuente. En sentido estricto, no se trata de una unidad estudiada como conector discursivo en los trabajos clásicos sobre el tema (por ej. Martín Zorraquino y Portolés 1999), sin embargo, su capacidad de recuperación anafórica combinada con el pronombre permite que esta construcción realice la función de conector consecutivo.

El ejemplo (6) es también un fragmento de una entrevista radiofónica. El entrevistado es el director de la Facultad de Medicina de la Universidad estatal donde se realiza el programa de radio. Por las repeticiones y reformulaciones con las que inicia su turno de habla, se puede apreciar que no es un discurso ya planificado ni mucho menos leído, sino que se trata de un discurso procesado “en línea” en el momento mismo de la conversación:

6. C: es la que la mantiene a la a la sí efectivamente bueno la facultad de medicina no yo no estoy muy seguro si es más antigua que la facultad de leyes dentro de lo que es nuestra universidad, pero ya tiene más de cien años

(07RM19-10-07_ENTREVISTA)

Aparece un fragmento que resulta interesante por su frecuencia en el discurso oral: la expresión *dentro de lo que es nuestra universidad*. En términos semánticos, *lo que es* no agrega ningún contenido proposicional, y el hablante bien pudo haber simplemente dicho *dentro de nuestra universidad* sin alterar el contenido semántico de la proposición. Sin embargo, eligió la forma *lo que es*, ante lo cual surge la pregunta por su valor, ya no sintáctico ni semántico, sino pragmático. En dos estudios previos (Lastra y Martín Butragueño 2016; Pérez Álvarez Ms.), se ha señalado ya el valor focalizador de esta expresión: se trata fundamentalmente de un mecanismo lingüístico que resalta la parte siguiente del discurso, usualmente un sintagma nominal con diferentes funciones sintácticas, que puede interpretarse con dos orientaciones: como marca de orientación diseñada para el receptor, es decir, como una marca que resalta información a fin de que el oyente interprete el valor de lo que se focaliza; o bien como una marca del procesamiento del discurso en línea, que indica que se está procesando el segmento siguiente del discurso, como se puede apreciar en la reiteración que aparece en (7):

7. en un momento estaremos saliendo de aquí de *lo que es* multicentro Abraham (despedir) esta esta: transmisión agradeciéndole a toda la gente que que: nos tuvo esa paciencia

(05RM19-10-07_OPINIÓN)

Se trata de una transmisión radiofónica de un debate político previo a unas elecciones locales, y el reportero que se encuentra en el lugar está finalizando la transmisión. El cotexto en el que aparece *lo que es* implica una repetición del lugar, ya señalado como *estaremos saliendo de aquí* y luego viene el énfasis en *lo que es Multicentro*, que se acompaña posteriormente de un infinitivo realizativo *despedir*, y luego la repetición y el alargamiento de *que*. Conviene señalar que, además del uso del focalizador en un fragmento de discurso con varias marcas del procesamiento en línea, el uso del infinitivo realizativo puede también interpretarse desde la regulación de la complejidad. Desde una perspectiva sintáctica, puede decirse que se trata de una anomalía, pues el verbo no conjugado pierde las marcas de persona, tiempo y modo. Sin embargo, en el discurso en línea en el que se produce esta información está ya contenida en la

situación comunicativa: la persona está ya marcada por quien habla, el tiempo está marcado por ser una situación de comunicación co-presencial, es decir, presente; y se deriva de la finalización de la transmisión que se trata de un modo indicativo. De esta manera, es posible el funcionamiento del infinitivo como una marca semántica que indica qué tipo de acción realiza el verbo, pero sin conjugar pues la información que aporta la conjugación se infiere del contexto.

En (8) encontramos una forma más de focalización, pero ahora construida con el gerundio del verbo ser, que indica de manera aún más clara el procesamiento cognitivo del discurso:

8. se hace un desgaste mínimo por la parte anterior del diente (.) y en *lo que viene siendo* el borde a- anterior del diente (.)

(32RU15-10-07_SALUD)

Se trata de un programa radiofónico donde se aborda el tema de la salud bucal. Hay un conductor del programa que tiene como invitado a un odontólogo, quien en su calidad de experto en el tema será entrevistado y llevará la mayor carga de información con turnos de habla más extensos. En el fragmento (8) se puede observar la construcción *lo que viene siendo*, cuyo valor no se relaciona con una especie de devenir o de un desarrollo temporal, sino de una variante de la focalización con ser como la mostrada en el caso de *lo que es*. Esta forma de focalización es muy usual en el discurso oral en México. En el ejemplo, se trata de una reformulación especificativa del enunciado anterior *se hace un desgaste mínimo por la parte anterior del diente*, para precisar una parte a través de la focalización: el borde anterior del diente. No se trata de un borde que está siendo en términos existenciales, sino de una forma de focalización que suele indicar lugares.

El ejemplo (9) aporta algunos aspectos adicionales a los tratados hasta el momento. Se trata de un fragmento de un relato oral conversacional. La hablante A es quien realiza el relato a una amiga, por lo que sus turnos de habla, más largos en esta parte de la conversación, contienen una superposición de planos enunciativos que permitan regular el nivel pragmático de la interlocución (procesamiento cognitivo y diseño para el receptor), a la vez que un esquema de organización semántico que permita el desarrollo del relato, con una combinación de la categoría de persona dinámica:

9. A: entonces estaban jugando las muchachas: de bachilleres eran (.) y dice que se les va el balón y una de ellas se baja para ir por el balón dice yo veo cómo pasa el balón este: así se cruza toda la avenida dice entonces ella se queda a la mitad/ dice yo dije o sea generalmente las las personas allá son así de que ven el- como las calles están muy anchas ven los coches y se quedan a la mitad de la calle y ya tú te pasas a un lado y luego ellos se pasan detrás de tí /dice entonces yo no bajé la velocidad porque yo dije la muchacha se va a quedar ahí dice y ya cuando menos sentí dice pus ella le dio y yo también le di dice ya no alcancé a frenar bien y de todas maneras sí le dio dice que le rompió el parabrisas la tipa dice no yo pensé que la había matado(.) dice no: hubieras vist(h)o dice ya por eso hace mucho que no venía para acá dice porque todos aquí me conocen pus los güeros el de la tienda porque fue en el día eran como las dos de la tarde todo mundo vio el accidente y obviamente tú sabes que en esos casos siempre el que tiene la culpa es el que trae el coche (.)

(17VAM2013_-CONV-AMIGAS)

Ya en la primera línea del ejemplo aparece un hipérbaton, en una construcción no necesariamente literaria: *estaban jugando las muchachas: de bachilleres eran*. Se trata de una marca de procesamiento lingüístico que consiste en introducir un elemento de manera complementaria a la información previamente dada, que a su vez sirve como una información adicional para el oyente, a fin de que pueda integrarla al flujo informativo del hablante. Los dos puntos provienen del sistema de transcripción e indican un alargamiento, lo cual refuerza la idea de que se gana tiempo de procesamiento para introducir la segunda parte del hipérbaton. En la segunda línea aparece el pronombre personal *yo*, que tradicionalmente se ha interpretado como una marca de la persona que habla, pero en este caso, se trata de la persona que habla en un segundo nivel enunciativo por la utilización del discurso directo, es decir, la hablante A es quien dice *yo*, pero reproduciendo un discurso de uno de los ‘personajes’ de la narración que realiza. Este recurso lo vuelve a utilizar en las líneas siguientes, acompañado del indicador de discurso directo, el verbo *decir* conjugado en presente de indicativo de tercera persona.

Además de la marca de persona, existe también un traslado espacial figurativo: mientras que la conversación se realiza en un lugar (la ciudad donde viven regularmente las dos chicas que participan de la conversación), la narración se desarrolla en otro lugar, el pueblo de origen de A. La utilización de *acá* en el enunciado *hace mucho que no venía para acá* es indicativo del lugar donde sucede la narración, y no del lugar donde se realiza la conversación. Gracias a estos recursos, se logra generar un espacio mental que permite ubicar los sucesos contados en la narración, que se pueden distinguir sin problemas del espacio real donde se realiza la enunciación; esta estructura que podría considerarse compleja, no causa mayores problemas en el desenvolvimiento de la conversación, pues no existen intervenciones que soliciten aclaraciones o preguntas por parte de la otra persona que participa de la conversación.

Los ejemplos mostrados hasta ahora nos permiten hacer un recuento de una serie de recursos lingüísticos presentes en discursos orales que dan cuenta del funcionamiento regulador de la complejidad lingüística. El anclaje pragmático en el que se desarrollan los diálogos orales de donde provienen los ejemplos mostrados nos permiten explicar algunas rutas de estudio para comprender mejor cómo funciona la complejidad lingüística como un sistema regulatorio donde, a mayor información lingüística, menor información morfosintáctica, y viceversa, a menor anclaje pragmático, mayor información morfosintáctica.

Esta regulación pudo observarse en los primeros dos ejemplos, donde es posible llevar una conversación con enunciados sintácticamente incompletos, incluso sin su núcleo verbal. También se mostró cómo el hilo del diálogo se basa en el seguimiento semántico de las ideas, lo cual permite la aparición de fenómenos como la complementación anticipada, que indica que el oyente está incorporando información presupuesta al hilo de la conversación en sus formas explícitas.

También se mostró el uso de deícticos de espacio (los demostrativos *aquí* y *acá* en los ejemplos 3 y 9) que pueden funcionar en unidades informativas específicas como indicadores espaciales, y que tienen la capacidad de sustituir unidades nominales indicadoras del espacio, como podría ser *oreja* o bien el nombre de una localidad. Además, estas indicaciones están basadas en una traslación a un espacio mental distinto al de la conversación, que es seguido por los participantes en el diálogo sin mayores indicaciones, sino sólo comprensible desde la composición de niveles y unidades informativas en las que se desarrolla el diálogo.

Otro fenómeno relevante en este sistema regulatorio es la manera en que operan los recursos de seguimiento referencial con formas deíctico discursiva y palabras con significado

abstracto (ejemplos 4 y 5), que tienen además la posibilidad de funcionar como conectores sin ser marcadores del discurso gramaticalizados (en el caso del ejemplo 5). Esta dinamicidad permite demostrar que el discurso oral aprovecha el valor polifuncional de las unidades lingüísticas, lo que genera el surgimiento de nuevos patrones morfosintácticos que se pueden regularizar, tal como se entiende en la noción de gramática emergente (Hopper 2012).

La focalización con *lo que es* puede entenderse como uno de estos fenómenos emergentes, que actualmente se puede escuchar en diálogos orales formales en situaciones comunicativas de distancia entre interlocutores, como puede ser el trato con una persona desconocida, el camarero con el cliente en un restaurante, o bien en una tienda departamental, y también en situaciones como las entrevistas radiofónicas. Su uso por escrito es prácticamente nulo, salvo cuando se cita discurso oral, como es el caso de los textos periodísticos.

Finalmente, en el caso del ejemplo 9, se presenta un fragmento de un diálogo donde este sistema regulatorio muestra una mayor dinamicidad en el uso de la persona, con formas de yo (y también de tú) que se mueven en niveles enunciativos, marcados por formas verbales que sirven como conmutadores entre estos niveles, fijadas en su contraste como tiempos verbales, y que permiten el traslado a un espacio narrativo desde otro espacio enunciativo en el que se ancla pragmáticamente la conversación.

Estos datos pueden seguir explorándose de manera más sistemática, de modo que se pueda describir mejor cómo funciona este sistema regulatorio de la complejidad lingüística. Con la finalidad de organizar un panorama de este funcionamiento, será necesario establecer una discusión teórica sobre los ejes en torno a los cuales se organiza la complejidad lingüística.

A partir de los ejemplos revisados en el apartado anterior, es posible volver a la discusión sobre la manera en que se puede estudiar la complejidad lingüística como un sistema de regulación entre información explícita que aparece en la estructura del texto, e información pragmática que se infiere por las características de la situación de comunicación. En primera instancia, es necesario explicar los niveles de organización del discurso como un sistema de superposiciones entre distintas capas de estructuración. Estos niveles están atravesados por diferentes ejes de complejidad que organizan al discurso atendiendo a diversos planos lingüísticos. Estos aspectos conllevan una serie de consecuencias teórico-metodológicas que también deben señalarse.

3.1. Niveles de organización del discurso

En un trabajo de 2013, Catalina Fuentes Rodríguez presenta un análisis de los niveles de organización lingüística dividido en tres partes, que recupera los planteamientos de Van Dijk en su texto clásico *Estructuras y funciones del discurso* (Van Dijk 1980): del nivel superior al inferior de organización encontramos la súperestructura, la macroestructura y la microestructura.

La súperestructura está vinculada transversalmente con el género discursivo, es decir, con el conocimiento situado de la lengua y de los textos concretos que se utilizan en situaciones comunicativas específicas. Por tanto, este nivel está directamente relacionado, por una parte, con la situación específica de comunicación en la que se produce un texto, y por otro lado, con la actualización del conocimiento previo sobre los textos producidos en la lengua que los hablantes usan. De tal manera que todo texto producido en una situación específica de comunicación (Charaudeau 2012) se produce a partir del conocimiento lingüístico situado, que

recupera el conocimiento de la comunidad de hablantes tanto en una perspectiva temporal (tradicción discursiva, Kabatek 2005) como en la solución comunicativa repetida en situaciones específicas de comunicación por otros hablantes (tipología textual, ver Ciapuscio 2012). La escritura de un correo electrónico, un manifiesto, un microcuento o un oficio administrativo consisten, entre otros aspectos, de una disposición estructural asociada a este saber lingüístico del hablante, el cual ha sido adquirido en la interacción comunicativa con otros textos y otros hablantes.

La macroestructura corresponde al nivel textual o de la organización del discurso (Blakemore 1992). A diferencia de la súperestructura, la macroestructura delimita el conjunto de relaciones de cohesión y coherencia al interior del texto (Beaugrande & Dressler 1997). En este nivel se establecen un conjunto de relaciones estudiadas desde diferentes perspectivas, tal como lo explican Heinemann & Heinemann 2002, como las nociones de isotopía (Greimas 1971), progresión temática (Tschida 1995, Givón 1983), seguimiento referencial (Kibrik 2001) o tópico discursivo (Asher 2004). En el desarrollo de la lingüística del texto en los años de 1970 y 1980 este conjunto de relaciones fueron estudiados de manera exhaustiva, y se logró determinar la existencia de una gramática del texto, basada en relaciones referenciales, de cohesión léxica y posteriormente de marcadores del discurso, que a su vez están interconectadas con relaciones semánticas de unidad que se procesan en un nivel cognitivo para formar unidades de información más amplias que los significados léxicos aislados.

El nivel de la microestructura corresponde a la organización oracional, donde se presentan fenómenos como las relaciones de tópico y foco (Lambrecht 1994), parataxis e hipotaxis (Givón 1979 y 2001), yunción (Raible 1992), además de las relaciones gramaticales de la oración clásicas como la estructura argumental y el orden de constituyentes.

Ahora bien, de acuerdo con varios autores (Van Dijk 2010, Hopper 2012, Fox 2008), existe una serie de procesos cognitivos que se relacionan directamente con los diferentes niveles de organización textual, y que de manera general puede afirmarse que se procesan de manera simultánea en la determinación del nivel superior que va “corrigiendo” las interpretaciones locales (Van Dijk & Kintsch 1983), y con la preeminencia del procesamiento semántico sobre el sintáctico (Chafe 1994), lo que plantea una serie de cuestionamientos a la hipótesis composicional desde la que la lengua está estructurada por unidades menores que se van organizando en unidades mayores sin mayor complicación. Debe tomarse en cuenta que la organización del discurso responde a una confluencia de factores determinantes que dan como resultado la estructura final emitida por un hablante, por lo que la distinción entre niveles del discurso es más bien de carácter analítico, y puede llegar hasta las unidades mínimas, pero metodológicamente se requiere partir de una visión de conjunto.

A partir de esta distinción en niveles y su relación integral, Fuentes Rodríguez (2013) establece la existencia de cuatro planos discursivos, los primeros dos, relacionados con el emisor, son el plano enunciativo y el plano modal. Los otros dos, relacionados con el receptor, son los planos informativo y argumentativo. A este conjunto de ideas que permiten comprender mejor el ordenamiento discursivo en su conjunto, es posible agregar la noción de ejes transversales que explicarían la estructura discursiva como un resultado de procesos que integran tanto los planos discursivos como los niveles de organización

3.2. Ejes de complejidad

La complejidad en la formulación del discurso se puede mostrar en diferentes ejes de articulación de los planos pragmático, semántico y sintáctico, que a su vez se integran en el fenómeno general del proceso de comunicación. Es posible distinguir un eje cognitivo, que involucra el procesamiento del lenguaje; un eje interaccional, que supone un diseño para el receptor de las emisiones lingüísticas; un eje semántico informativo, que consiste en la articulación de unidades informativas organizadas en el encadenamiento temático; que dan por resultado un eje estructural, que se manifiesta en los patrones morfosintácticos del discurso finalmente emitido, el cual se convierte en el punto de entrada al estudio del fenómeno complejo de la comunicación, debido a que se trata del producto lingüístico exteriorizado desde el que se puede estudiar, bajo procedimientos inferenciales, el dinamismo del procesamiento lingüístico que se produce en las condiciones de comunicación propias del diálogo oral situado. Es necesario este reconocimiento específico para también poder abordar las consecuencias metodológicas de este enfoque integrador del estudio de la lengua. Veamos cada uno de los ejes constitutivos.

3.2.1. *Eje cognitivo*

El eje cognitivo, de difícil estudio en el texto escrito debido a las posibilidades de corrección y reformulación que se realizan por parte del enunciador antes de que se presente para la lectura, se vuelve más evidente en el diálogo oral, donde aparecen un conjunto de fenómenos como los que se mostraron más arriba en el apartado 2 de este trabajo, tales como el hipérbaton, los alargamientos y las reformulaciones, así como otros recursos para “ganar” tiempo de planificación. En este rubro también se pueden analizar fenómenos como el seguimiento temático y el aprovechamiento de recursos sintácticos en nuevas funciones, como pronombres relativos en funciones paratáticas. Existen diferentes marcas de la formulación del discurso que muestran la complejidad de procesamiento lingüístico, vinculadas además al alcance de la memoria de trabajo, tal es el caso de las repeticiones léxicas, recuperaciones temáticas, tópicos activos y semiactivos, cohesión morfo-textual, referencialidad endofórica pronominal o la cohesión léxica (Chafe 1994, 1997).

3.2.2. *Eje interaccional*

El eje interaccional se manifiesta desde el diseño para el receptor (Fox 2008), que en diferentes niveles está marcado por la organización de los turnos de habla (Schegloff 1996), referencias anafóricas a turnos y actos de habla (Dik 1997), dialogicidad (Linell 2001), regulación entre información explícita e inferida (información explícita e implícita en la conversación), información compartida, la complementación anticipada (anticipatory completion, Lerner 1996) y, en general, en la co-construcción (Koike 2003).

Se trata de un conjunto de fenómenos que se vuelven evidentes en el estudio del diálogo oral no planificado, y que por mucho tiempo permanecieron fuera de la reflexión lingüística basada en el estudio de textos escritos y anclada en la tradición gramatical. Gracias a los acercamientos a los textos orales se volvió posible describir con mayor detalle la articulación de la interacción en la lengua.

3.2.3. Eje semántico-informativo

El eje semántico-informativo se manifiesta en la continuidad temática, el mantenimiento referencial exofórico, la continuidad de tópico con los tópicos desencadenados (Fox 2008), la progresión temática (Tschida1995), y el encadenamiento de tópicos (Givón 1983), también en la integración de estados de cosas que se manifiestan en los niveles de abstracción semántica que parten de los objetos, sigue con las categorías, hasta la manifestación de estados de cosas y actos de habla (Dik 1997). Es importante señalar la preeminencia de la estructura informativa sobre la estructura sintáctica como una muestra clara de la organización del discurso como una necesidad comunicativa que requiere del ordenamiento de ideas, antes que del ordenamiento de categorías gramaticales.

Estos tres ejes dan como resultado el eje que se manifiesta de manera concreta en un texto, es decir, la emisión lingüística externalizada a partir del procesamiento que el enunciador realiza en una situación específica de comunicación en consideración a los diferentes planos, niveles y ejes de composición discursiva.

3.2.4. Eje estructural

El eje estructural será donde se manifieste la complejidad lingüística de manera específica como una complejidad sintáctica, a través de microestructuras como las relaciones hipotácticas o de integración y de parataxis o agregación; y también con el aprovechamiento de conectores y operadores discursivos, la manifestación de fenómenos de sintaxis paralela, al igual que el uso de encapsuladores o interpretadores con formas de sintagmas nominales o deícticos discursivos para el seguimiento referencial, en síntesis, de una macrosintaxis del discurso (Fuentes Rodríguez 2017).

3.3. Consecuencias teórico-metodológicas

Estas consideraciones conllevan una serie de consecuencias teórico-metodológicas. Es necesario partir del principio de la existencia de la polifuncionalidad que implica la posibilidad de que una unidad pueda desempeñar diferentes funciones y una función pueda ser desempeñada por varias unidades. Así, la polifuncionalidad puede estudiarse desde los planos de análisis y de los ejes de complejidad. Para ello, es necesario considerar una visión arriba-abajo (*top-down*) para la categorización analítica del fenómeno comunicativo integrado, donde la estructura de la emisión lingüística manifiesta un conjunto de marcas de los distintos tipos de complejidad ya señalados. El estudio de la variación permite entender diferentes niveles organizativos como huella de los planos discursivos y la complejidad que se correlacionan en diferentes niveles y ejes. Una manera de explicar esta relación integrativa es retomar el modelo del *Organon* de Karl Bühler (1934), donde se puede integrar la existencia de los ejes de análisis mencionados que explicarían la complejidad lingüística explícita e implícita:

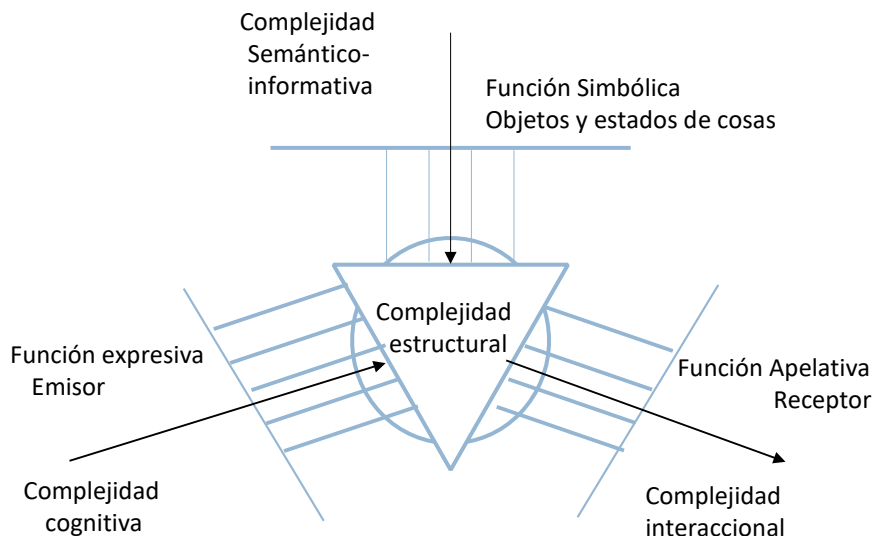


Diagrama 2: Ejes de complejidad de acuerdo con el modelo del Organon de Bühler (1934)

El diagrama presenta en el triángulo del centro el lenguaje, es decir, desde la perspectiva abordada en este trabajo, el discurso emitido, que es donde se presenta la complejidad estructural tradicionalmente estudiada como complejidad sintáctica. A la izquierda del esquema se presenta la función expresiva señalada por Bühler, donde se puede integrar el eje del procesamiento cognitivo que realiza el productor de una emisión lingüística. Al lado derecho, en la función apelativa de Bühler, se integra la complejidad interaccional como el eje de relación entre el destinatario del discurso y el discurso emitido en función de este destinatario concreto. En la parte superior, en la función simbólica, que corresponde a los objetos y estados de cosas sobre los que se habla, se integra el eje de la complejidad semántico-informativa. El modelo de Bühler permite explicar así la revisión realizada en este artículo, como un modelo integrador de los niveles y planos de análisis lingüístico integrados a través de estos ejes de complejidad que permiten describir al discurso, entendido como la emisión lingüística situada en la comunicación dialógica.

Ante este planteamiento, se vuelve necesario proponer una metodología de carácter inferencial que permita integrar de manera sistemática la explicación del funcionamiento de la información pragmática en las manifestaciones discursivas concretas, lo cual implica un cambio de perspectiva respecto a ideas arraigadas sobre el habla que la analizan como errática y de nivel inferior a la lengua escrita. Tal como se mostró en los ejemplos de este trabajo, los fenómenos propios del diálogo oral no planificado deben integrarse en una explicación abarcadora del fenómeno comunicativo en el que la emisión lingüística está situada.

4. CONCLUSIONES

A partir de los ejemplos mostrados en los apartados anteriores, es posible afirmar que la gramática se constituye por un proceso dinámico de reglas de organización que dan como resultado textos concretos analizables, pero que la carga inferencial de estos “esquemas” formales debe ser tomada en cuenta para explicar mejor la regulación entre estructuras morfosintácticas e información pragmática que se estructura en ejes de complejidad.

Esta complejidad lingüística también puede analizarse desde la variación pragmático-discursiva, como una regulación entre tres ejes de complejidad en tensión que se manifestarán como una complejidad estructural marcada en el discurso. Los diferentes mecanismos de regulación pueden analizarse mejor desde una metodología inferencial que tome en cuenta conjuntos de textos que abarquen el continuo que va de la inmediatez a la distancia comunicativa, de tal manera que posibilite el análisis del sistema regulatorio que explica la tendencia hacia una mayor complejidad estructural conforme se disminuye la carga de complejidad de la comunicación (entre otros aspectos, por el aumento de monologicidad textual y la pérdida de anclaje pragmático), y al contrario, que permita también explicar la carga pragmática del diálogo oral como información que posibilita la disminución de la complejidad estructural, gracias al anclaje pragmático y a la interacción que confirman el éxito de la comunicación. Por tanto, es posible plantear un continuo de aumento y disminución de marcas lingüísticas desde un principio de complementariedad que se manifiesta desde distintos parámetros pragmático-discursivos.

Algunos fenómenos lingüísticos concretos como el seguimiento referencial a través de anáforas conceptuales, la focalización, la estructuración de niveles enunciativos, la movilidad de la categoría de persona, permiten sostener las conclusiones aquí presentadas, y queda por estudiar de manera más sistemática muchos otros fenómenos posibles.

Sistema de transcripción utilizado

(.) (.3)	Pausas notorias, pueden indicarse los segundos que dura.
↑Palabra, ↓ Palabra,	Elevación o caída notoria en la voz.
A: palabra [palabra	Corchetes alineados en líneas adyacentes.
B: [palabra	Marca el inicio de un empalme en la conversación.
pala(h)bra	Muestra que la palabra incluye una risa consigo.
pala-	Muestra un corte súbito de la palabra.
pala:bra	Dos puntos muestran un alargamiento del sonido precedente.
(palabra)	Una suposición de lo que se dijo, cuando no es claro.
(xxx)	Habla confusa.
A: palabra=	El signo igual muestra que no hay pausa discernible entre dos intervenciones de los hablantes.
B: =palabra	
<u>palabra</u> , PALABRA	Palabras subrayadas muestran sonidos altos, mayúsculas indican un sonido todavía más alto.
^o palabra ^o	Material entre signos de ^o grado ^o es suave o en voz baja.
((sollozando))	Sonidos que no se pueden escribir fonéticamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asher, N. 2004. Discourse Topic, *Theoretical Linguistics* 30: 163-201.
- Beaugrande, R. A. de y W. Dressler. 1997. *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona, Ariel.
- Bisang, W. 2009. On the evolution of complexity: sometimes less is more in East and mainland Southeast Asia, in Sampson *et al.* (eds.). *Language Complexity as an Evolving Variable*. Oxford, Oxford University Press.
- Blakemore, D. 1992. La organización del discurso, en Frederick Newmeyer (comp.). *Panorama de la Lingüística Moderna de la Universidad de Cambridge*. Vol. IV. Madrid, Visor: 275-298.
- Chafe, W. 1994. *Discourse, Consciousness and Time. The Flow and Displacement of Conscious Experience in Speaking and Writing*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Chafe, W. 1997. Polyphonic topic development, en T. Givón (ed.). *Conversation. Cognitive, communicative and social perspective*. Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins: 41-53.
- Charaudeau, P. 2012. Los géneros: una perspectiva sociocomunicativa, en Shiro, Charaudeau y Granato (eds.). *Los géneros discursivos desde múltiples perspectivas: teorías y análisis*. Madrid, Iberoamericana: 19-44.
- Ciapuscio, G. E. 2012. La lingüística de los géneros y su relevancia para la traducción, en Shiro, Charaudeau y Granato (eds.). *Los géneros discursivos desde múltiples perspectivas: teorías y análisis*. Madrid, Iberoamericana: 87-98.
- Dik, S. C. 1997. *The theory of functional grammar. Part 2: Complex and derived constructions*. Berlin/ New York, Mouton de Gruyter.
- Fox, B. 2008. Dynamics of Discourse, en G. Antos y E. Ventola (eds.). *Handbook of Interpersonal Communication*. Berlin/ New York, Mouton de Gruyter: 255-284.
- Fuentes Rodríguez, C. 2013. La gramática discursiva: niveles, unidades y planos de análisis, *Cuadernos AISPI* 2: 15-36.
- Fuentes Rodríguez, C. 2017. Macrosintaxis y lingüística pragmática, en Catalina Fuentes Rodríguez y Esperanza Alcaide Lara (eds.), *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*: 71, 5-34, <http://www.ucm.es/info/circulo/71/fuentes.pdf>, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.57301>.
- Givón, T. 1979. From Discourse to Syntax: Grammar as a Processing Strategy, en Talmy Givón (ed.). *Syntax and Semantics. Volume 12. Discourse and Syntax*. Nueva York, Academic Press: 81-112.
- Givón, T. 1983. *Topic continuity in discourse. A quantitative cross-language study*. Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins.
- Givón, T. 2001. *Syntax*. Volume I. Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins.
- Givón, T. y M. Shibatani. 2009. *The Genesis of Syntactic Complexity*. Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins.
- Greimas, A. J. 1971. *Semántica estructural*. Madrid, Gredos.
- González Ruiz, R. 2009. Algunas notas en torno a un mecanismo de cohesión: la anáfora conceptual, en M. A. Penas y R. González (eds.). *Estudios sobre el texto*. Frankfurt, Peter Lang: 247-278.
- Heinemann, M. y W. Heinemann, 2002. *Grundlagen der Textlinguistik. Interaktion - Text - Diskurs*. Tübingen, Niemeyer.
- Hopper, P. J. 2012. Emergent Grammar, en Gee y Handford (eds.). *The Routledge Handbook of Discourse Analysis*, London/ New York, Routledge: 301-314.
- Iturrioz Leza, J. L. 2011. La operación persona y la modalidad, *Romanistisches Jahrbuch* 61: 316-337.
- Kabatek, J. 2005. Tradiciones discursivas y cambio lingüístico, *Lexis* XXIX, 2: 151-177.
- Kibrik, A. A. 2001. Reference Maintenance in discourse, en Haspelmath, König, Oesterreicher, Raible (eds.). *Language Typology and Language Universals*. Vol. 2. Berlin/New York, Walter de Gruyter: 1123-1141.
- Koch, P. y W. Oesterreicher. 1985. Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte, *Romanistisches Jahrbuch*, 36: 15-43.
- Koch, P. y W. Oesterreicher. 2001. Langage parlé et langage écrit, en Günter, Metzeltin y Schmitt (eds). *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, Vol. I, 2: 584-628.
- Koike, D. A. 2003. *La co-construcción del significado en español de las Américas: acercamientos discursivos*. Toronto, Legas.
- Lambrecht, K. 1994. *Information structure and sentence form. Topic, focus and the mental representations of discourse referents*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Lastra, Y. y P. Martín Butragueño. 2016. «Allá llega a lo que es el pueblo de San Agustín». El caso de la perífrasis informativa con *lo que es* en el Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México, en *Lingüística y Literatura*, 69: 269-293.

- Lerner, G. H. 1996. On the “semi-permeable” character of grammatical units in conversation: conditional entry into the turn space of another speaker, en E. Ochs, E. A. Schegloff, S. y A. Thompson, *Interaction and grammar*. Cambridge, Cambridge University Press: 238-276.
- Linell, P. 2001. *Approaching Dialogue*. Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins.
- Martín Zorraquino, M. A. y J. Portolés Lázaro. 1999. Los marcadores del discurso, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Tomo III. Madrid, Espasa Calpe/RAE: 4051-4213.
- Pérez Álvarez, Bernardo E. 2018. *Lo que es y lo que viene siendo*. Distribución discursiva de una marca focalizadora. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Ms
- Raible, W. 1992. *Junktion. Eine Dimension der Sprache und ihre Realisierungsformen zwischen Aggregation und Integration*. Heidelberg, Carl Winter.
- Schegloff, E. 1996. Turn organization: one intersection of grammar and interaction, en E. Ochs, E. A. Schegloff, S. A. Thompson, *Interaction and grammar*. Cambridge, Cambridge University Press, 238-276.
- Tschida, A. 1995. *Kontinuität und Progression. Entwurf einer Typologie sprachlicher Information am Beispiel des Französischen*. Heidelberg, Gottfried Egert Verlag.
- Van Dijk, T. 1980. *Estructuras y funciones del discurso*. México, Siglo XXI.
- Van Dijk, T. 2010. *Discurso y contexto*. Barcelona, Gedisa.
- Van Dijk, T. y W. Kintsch. 1983. *Strategies of discourse comprehension*. Nueva York, Academic Press.